

A COMPANION TO SPANISH CINEMA**Jo Labanyi y Tatjana Pavlović (coords.)**

Oxford

Wiley-Blackwell, 2013

664 páginas

113,99 € (Kindle) / 155 € (tapa dura)



La casa Wiley-Blackwell creó hace unos años su serie *Companions to National Cinemas*, que contaba con tres volúmenes (Alemania, China y Europa del Este) hasta la aparición de este cuarto, dedicado al cine español. Crece así la lista de estudios foráneos sobre nuestro cine, que recientemente ha tenido contribuciones como el otro *Companion to Spanish Cinema* de Bernard P. E. Bentley (Tamesis Books, 2008). Las profesoras Jo Labanyi (Universidad de Nueva York) y Tatjana Pavlović (Universidad Tulane, de Nueva Orleans) han sido las encargadas de coordinar este amplísimo libro que reúne las firmas de veintiséis de los más relevantes estudiosos del cine hecho en España. La unión de estos autores es de por sí una de las contribuciones del libro y un logro nunca conseguido con anterioridad. El buen criterio de Labanyi y Pavlović ha permitido que distintas generaciones de estudiosos dialoguen entre sí. La presencia de tantos autores de tan distintas nacionalidades es también significativa de la pluralidad de miradas inter- y transnacionales que los estudios de cine español han experimentado en los últimos lustros: las mismas autoras, afincadas en los Estados Unidos pero de origen y formación europea, son un ejemplo del

éxito de esta internacionalidad. Además, nos encontramos con que la lista de autores es diversa también en lo que se refiere a las escuelas de estudios fílmicos. Junto a los estudios culturales, que son los predominantes, vemos acercamientos tradicionalmente más cercanos a la semiótica o a la historiografía. Son estas tres consideraciones (pluralidad generacional, nacional y metodológica) las que hacen de *A Companion to Spanish Cinema* un referente para los estudiosos del cine español. No es la misión de esta reseña resumir los contenidos de este amplio volumen, pero sí intentaré valorar las constantes que mejor lo definen en los siguientes párrafos.

La estructura del libro deja ver la inmensa labor de investigación y reflexión que esconde y que, incluso si muchas de las líneas temáticas son las que acostumbramos a encontrar, la mirada es siempre innovadora y muy actual. Está dividido en nueve partes y cada una de ellas es sintomática de un área de estudio o una tendencia de los estudios de cine contemporáneos. Más aún: el volumen es cuidadoso de incluir aquellas perspectivas que no tienen sección propia pero que son de gran importancia. El ejemplo más claro de esto son los estudios de género que, aunque no son el tema de ninguna de las nueve partes, sí que impregnan casi todas ellas. Así, cuando Marvin D'Lugo y Paul Julian Smith estudian la construcción de un canon para el cine español (dentro de la segunda parte, sobre el autor) tratan cuestiones de género. Lo mismo se puede decir de las secciones sobre los géneros cinematográficos (tercera parte), el estrellato y construcción del *star system* (cuarta), y las audiencias y la censura (quinta).

La primera parte, «Reframing the National», está subdividida en tres secciones que incluyen los principales acercamientos a las cuestiones sobre nacionalidad y cine español. En la primera, Gerard Dapena, Marvin D'Lugo y Alberto Elena presentan un repaso teórico e histórico, con énfasis en la problematización del concepto de «coproducción». De este repaso surgen ideas

para el debate, como cuando Dapena reflexiona sobre el hecho de que «la mayoría de las coproducciones franquistas pertenecen a la categoría del cine popular y [sin embargo] han sido ignoradas por los historiadores, que han tendido a construir la identidad del cine nacional español en torno a las películas de arte y ensayo» (p. 23). Igualmente inspirado está D'Lugo, que utiliza a Querejeta como ejemplo de autor nacional haciendo notar la paradoja de que trabajó con «un objetivo único y firme: atraer a la *otra* audiencia del cine español: la internacional» (p. 32). El estudio que Elena hace de las relaciones entre el cine español y Latinoamérica y el mundo árabe es también notable y sirve para reflexionar sobre «un concepto de nación que va más allá de lo nacional mostrando que lo nacional y lo transnacional pueden trabajar juntos» (p. 47).

Las partes segunda y tercera, «The Construction of the Auteur» y «Genre», enfrentan dos mundos que a menudo están en colisión en los estudios fílmicos: la autoría y el género cinematográfico. El debate se postula desde posiciones contemporáneas, como cuando se estudia cómo la autoría se mueve entre lo nacional y lo transnacional. La amplitud de miras queda reflejada tanto por el hecho de la expansión del canon de autores (en pocos libros se puede ver a Erice conviviendo con Jess Franco) como por el generoso manejo de conceptos teóricos (pudiéndose celebrar especialmente el de «autoría estratégica», que vincula claramente lo autoral con lo comercial).

La cuarta parte, «Stars as Cultural Icons», hace que el libro se incline más claramente que en otras secciones hacia el terreno de los estudios culturales. Además, refuerza el interés que tiene por la cuestión nacional cuando se analiza cómo la construcción de la estrella a menudo ha estado ligada a la validación internacional de la misma, desde Raquel Meller a Javier Bardem, pasando por Sara Montiel. Algo parecido ocurre en la sección quinta, «Image and Sound», que estudia los aspectos más técnicos (fotografía, diseño de producción, montaje y banda sonora), a menudo

menospreciados en esta clase de *Companions*. La importancia de la cuestión nacional asoma cuando Sánchez-Biosca se pregunta si es legítimo, en la búsqueda de una especificidad cultural del cine español a través de su técnica, considerar la anomalía como singularidad.

La sexta sección, «The Film Apparatus: Production, Infrastructure and Audiences», insiste en la idea de que el cine, como arte colaborativo, es siempre el resultado de la mezcla de prácticas culturales, industriales y políticas. Es muy acertado que esta sección comience con un estudio de Román Gubern sobre la censura. El autor despliega aquí un conocimiento que se demuestra como el resultado de décadas de estudio sobre este tema. Esta sexta parte es la que más diversidad de contenidos presenta y el material de investigación es muy jugoso a la hora de analizar las revistas cinematográficas (Sánchez-Biosca), la restauración (Alberich), la cultura de los cineclubs y los archivos de cine (Gubern) o las audiencias (Manuel Palacio y Kathleen M. Vernon).

En la séptima parte, «Relations with Other Media», se insiste en la idea de que el estudio del cine es el estudio del contexto en el que se realizó y distribuyó, y se recurre a otras artes populares (televisión y literatura) para analizar las tradiciones culturales que se han manifestado en el cine español. Sánchez-Biosca analiza el legado de la zarzuela y el sainete en el cine español desde sus orígenes. Después, Sally Faulkner se centra en las adaptaciones literarias y desenmascara los rasgos de contemporaneidad en cada nueva adaptación de los clásicos (por ejemplo, detecta el feminismo de los 90 en *El perro del hortelano* de Pilar Miró [1996]). Finalmente, Smith establece una defensa de la televisión española al tiempo que analiza las conexiones de esta con el cine nacional.

Por último, el volumen incluye tres ensayos exclusivos que, dentro de la sección «Reading Films through Theory», extienden el engranaje teórico y confirman que las dos inquietudes con

más peso de este volumen son las teorías de género (feminismo en el artículo de Martin-Márquez sobre Isabel Coixet, teoría *queer* en el de Gutiérrez-Albilla) y las de autor (en el artículo de Epps). Es como si, al proponer estos dos acercamientos como parte fundamental de la coda del libro, las autoras coordinadoras propusieran a los lectores que no terminen los debates desde esas perspectivas para entender los cines nacionales.

En definitiva, este *A Companion to Spanish Cinema* es una contribución necesaria al imparable estudio del cine español desde la mescolanza de escuelas, teorías, perspectivas y nacionalidades. Solamente hay una cosa que hace que no sea posible recomendarlo para todo el mundo: su excesivo coste. Hay que añadir que los aspectos formales están cuidadísimos, la selección de imágenes no es nada arbitraria y siempre ayuda a complementar el contenido del texto, y el índice final es completo y muy de agradecer en esta clase de volúmenes.

Alejandro Melero

ANIME'S MEDIA MIX: FRANCHISING TOYS AND CHARACTERS IN JAPAN

Marc Steinberg

Minneapolis

University of Minnesota Press, 2012

314 páginas

25 \$



En los diez últimos años, los estudios sobre *anime* –animación japonesa– han crecido en Occidente de forma exponencial. Fundamentalmente en inglés, pero también en otros idiomas como francés, italiano, alemán o español, han ido apareciendo una serie de ensayos centrados en la animación y sus alrededores, incluyendo también otros medios como el manga o los videojuegos –cuya retroalimentación con el *anime* es tan importante en Japón–. Esta aproximación a la cultura popular japonesa, ya sea en su ámbito televisivo o cinematográfico, se ha centrado mayoritariamente en los estudios fílmicos, los estudios culturales, la historiografía y, recientemente, en el fenómeno fan.

Con la aparición de la monografía *Anime's Media Mix: Franchising Toys and Characters in Japan* de Marc Steinberg, profesor ayudante en la Universidad de Concordia (Canadá), se propone un nuevo enfoque para analizar el *boom* del *anime* y sus consecuencias desde la perspectiva de la mercadotecnia. No quiere esto decir que no existieran textos previos sobre la materia, sino que es la primera vez que un estudio recoge de forma pormenorizada y exhaustiva el nacimiento y la evolución de la sinergia entre *anime*, manga y los productos derivados de estos, tanto desde una vertiente histórica como teórica. El centro de este negocio, hoy en día multimillonario, es establecido por Steinberg en el personaje, mientras que su campo de actuación será el «*media mix*», es decir, la combinación de medios de comunicación.

Dividido en dos grandes apartados y cinco capítulos en total, *Anime's Media Mix: Franchising Toys and Characters in Japan* abarca los precedentes, el establecimiento, la evolución y el presente del *media mix* japonés erigido en torno a la figura del personaje.

La primera parte del libro explora la importancia de *Astroboy* y de su creador, Osamu Tezuka, en la configuración de esta combinación de medios y de la sinergia que se derivó de esta. El capítulo inicial parte del debate sobre qué es el